**¿Hay una decisión real en el amor?**

Por Adriana Rojas

Todos los sentimientos en el mundo, el amor es probablemente el más fuerte y fascinante. Donde el amor es fuerte e inamovible, también puede hacer la vida inestable y confusa. El amor es ilógico e impulsa a actuar de forma irracional. No pide permiso, simplemente se instala en la mente y corazón de las personas. Cuando este sentimiento las lleva a cuestionarse asuntos que no se habían cuestionado antes, y las mueve a soñar en cosas que no habían soñado antes ¿Hasta qué punto hay una decisión real en lo que el amor les hace sentir?

El amor hace que las personas se comporten irracionalmente. De repente, están dispuestas a hacer cosas que antes no creían correctas. Cuando alguien está enamorado, realmente enamorado, hacer sacrificios y tomar riesgos resulta más sencillo que en una situación normal. Esto es porque el amor permite ver a vida desde una perspectiva más positiva. Los problemas tienen solución y los malos tiempos siempre pasan, incluso cuando en la realidad las condiciones sean un poco más complicadas que esto.

Donde se puede ver realmente cuán a merced de sus sentimientos están las personas enamoradas es en medio del amor no correspondido. Tarryn Fisher lo expuso una vez como: "no tiene sentido convencer a nadie de que te elija. No hay elección real en el amor". La persona que ama y no es correspondida, en primer lugar, no tiene influencia suficiente para convencer a alguien de que la ame, y en segundo lugar, tampoco puede simplemente tomar la decisión de no amar más, o de dejar sus sentimientos de lado como quien se quita un abrigo.

Se puede elegir no perseguir un amor, pero no se puede decidir en cuánto tiempo desaparecerán los sentimientos. Tampoco es posible tomar la decisión de que una situación amorosa negativa no cause dolor, como en el caso del amor no correspondido. El amor es como una fuerza arrolladora de la naturaleza que sacude el suelo debajo de los pies de los pies de las personas.